

**EDITORIAL****Búsqueda, desafíos, horizontes: vislumbres para 2022**

Mas un año se da a conocer, y cada comienzo de año puede ser una búsqueda, la certeza de desafíos, de horizontes a alcanzar. Búsqueda, desafíos, horizontes.

La búsqueda, que en otras perspectivas puede traducirse por el deseo, en sí misma mueve a los humanos, incluso en circunstancias no predecibles, porque es así; la vida no es predecible, aunque da pistas, de otros caminos que se pueden construir, seguir. Tener un deseo puede ser un elemento para las búsquedas y al mismo tiempo para ponerse en otro lugar; más que eso, permitirse estos otros lugares.

Buscar o desear: estar bien, un nuevo romance, otro trabajo, un curso diferente, una salud estable, un mayor aprendizaje, una mejor vivienda, una mirada repaginada sobre algo que parecía estático; en otras palabras, el ser humano, contexto del cual la certeza no es la fuerte, pero la experiencia puede ser única.

El desafío, otro aspecto de la condición humana. Desafiar, ser desafiado, enfrentar un desafío. Condiciones que pueden estar marcadas por una caída o pérdida reciente, por una amplia voluntad de algo que se ve como necesario, sea cual sea el concepto de necesidad, que a veces puede cambiar en la cronología de la vida, por la madurez, por el crecimiento, por el aprendizaje.

Los problemas desafiantes pueden ser muy didácticos en la vida. Porque, si bien muestra una cierta distancia de un objetivo deseado, apunta a una construcción que necesita ser hecha, o que, lleva al humano a otras direcciones que antes no estaba permitida, no se veía. En el otro norte, en general, un desafío puede conducir a un crecimiento en las diversas esferas de la vida.

Horizontes. Esto parece aún más lejano, porque el término demuestra algo que parece lejano; pero visible a los ojos. Quizás una visión más amplia, que denota un futuro en dependencia de la construcción del hoy. Un hoy más lúcido, más consciente, más claro.

En esta dirección, es posible que apuntar a algo en la esfera del horizonte impregne una inversión de vida, sea lo que sea. Un riesgo, sin conocer el verdadero punto de llegada; sólo por las pistas, de lo que se ve en la experiencia del otro, otro que no es por sí mismo otra persona, sino otro que fue, que ya no es, por cambio, por evolución, por desarrollo.

Las experiencias acumuladas en 2021, tales como: pandemia y, de esta, muertes físicas y emocionales; dilemas políticos y, por lo tanto, cuestiones económicas y sociales; nuevos dilemas éticos, como la propia visión de la ciencia y la tecnología; dinámica familiar en el aprendizaje del acercamiento incluso con distanciamiento, un contexto que las generaciones actuales no habían vivido, solo escuchado en relatos históricos; entre muchos otros ejemplos, que podrían describirse.

REFACS y su equipo esperan que 2022 sea un año en el que las experiencias vividas en el último bienio hayan sido lo suficientemente didácticas para una condición de ser más resiliente; maduro; consciente; interactivo; responsable de sí mismo, pero también en apoyo del otro; abierto a la novedad, aunque esta tenga que ser validada. Se habla aquí de la apertura de la búsqueda, de afrontar el desafío y la construcción de un horizonte que se pueda alcanzar, aunque estos tengan un coste, que puede acogerse por la sensibilidad de la condición humana, propia de la especie, pero sobre todo, cuando sea necesario renovarse o abrirse a lo nuevo.

¡Buena lectura!

**Álvaro da Silva Santos**

Enfermero. Psicoanalista. Doctor en Ciencias Sociales (Antropología). Editor REFACS

